

Editorial

La sociedad en que vivimos es, por lo menos en lo que respecta a los países industrializados, la más avanzada en la historia de la humanidad. Prácticamente todos los aspectos de nuestra existencia están de alguna manera conectados con la investigación y las aplicaciones de la tecnología, cuyas aportaciones vienen suponiendo un considerable impacto en nuestras relaciones económicas, sociales y culturales.

Una de las áreas de la actividad humana en la que el uso de la tecnología influye más poderosamente es, sin duda, la Educación. En casi todos los niveles y en la mayoría de las áreas de estudio, se está produciendo un notable incremento de la tecnología educativa. Por lo que respecta a los países industriales, trazando una breve perspectiva histórica en el desarrollo y empleo de la nueva tecnología se han sucedido varias fases que a veces no se han distinguido claramente en la praxis educativa y que aún hoy, en gran manera, siguen yuxtaponiéndose: así de una primera etapa de apoyo tecnológico a la enseñanza tradicional mediante la utilización en el aula de clase de medios audiovisuales sencillos, se ha pasado a un estadio más avanzado en que los grandes medios de difusión —cine, radio y televisión—, la aplicación de las máquinas de enseñar, hacia los años sesenta y más recientemente la enseñanza asistida por ordenador van configurando un marco pedagógico nuevo, concebido a partir de los propios medios tecnológicos. Por lo que se refiere a los países en vías de desarrollo, empeñados en conseguir incrementar la productividad en sus sistemas educativos para hacer frente a unas necesidades de escolarización y reforma de la enseñanza expresadas en grado creciente, la nueva tecnología educativa está sirviendo no solo como medio para extender la oferta educativa de la educación formal a colectivos que por diversas razones no pueden ser atendidos de la manera tradicional, sino también para ser aplicada a programas de educación no reglada tendentes a elevar los niveles de vida y bienestar de los habitantes de aquellos países.

Junto con esta preocupación por los medios —tecnología para la educación— que justifican los esfuerzos encaminados a la producción del material tecnológico y a averiguar mediante precisos análisis e

investigaciones sus realidades de costes, utilidad y condiciones de uso, las personas competentes en Ciencias de la Educación subrayan también su preocupación por la metodología del aprendizaje como exponente de un proceso de formulación de objetivos educacionales que, dentro de una concepción global de la Enseñanza, aúne de forma interdisciplinar las innovaciones didácticas y los progresos de la tecnología.

Los sistemas y ciencias de la conducta y del aprendizaje, especialmente la psicología, la teoría de la administración y análisis de los sistemas y la aplicación al terreno educativo de los adelantos técnicos en materia de comunicaciones se manifiestan de este modo como las tres especialidades fundantes que convergen en el desarrollo de la nueva tecnología, tema al que la «REVISTA DE EDUCACION» ha querido dedicar el presente número monográfico. Para ello ha contado con la colaboración de distinguidos especialistas, procedentes del campo de la Pedagogía, de la Administración Educativa y de las Ciencias de la Comunicación que, desde sus distintas perspectivas tratan de analizar y valorar el impacto de la nueva tecnología en la educación actual y proyectar hipótesis de futuro en la investigación y aplicación de estos medios.

La aplicación de la tecnología de las comunicaciones a la Educación ha contribuido notablemente al desarrollo educativo, hasta el punto de que muchos autores identifican la tecnología de las comunicaciones como la sustancia de la tecnología educativa y en verdad, muchos de los principales avances ocurridos en el sector de la educación han estado asociados a la introducción de la tecnología de las comunicaciones y a su modo peculiar de organización pedagógica e institucional. La estrategia más ambiciosa en la utilización de estos medios que es la Educación a Distancia, puede ser considerada hoy como la otra gran alternativa, que, con la enseñanza presencial, ofrece el Sistema Educativo dentro de su oferta global de servicios a la comunidad. En los últimos años ha existido por parte de los gobiernos y organismos una fuerte atención al problema de los costes de la Educación a Distancia así como a su eficacia educativa, tanto para conseguir un mejor conocimiento de las posibilidades financieras de utilización de la nueva tecnología como para avalar la viabilidad de los proyectos y experiencias que en este terreno se vienen realizando, en distintos países, intentando establecer entre ellos elementos y términos de comparación internacionalmente válidos.

Qué duda cabe que todo cambio hacia una innovación responsable en el diseño y utilización de la tecnología educativa debe estar basada en la participación activa y consciente del profesorado. La tecnología educativa propicia el cambio en las actitudes y roles del profesorado tradicional, liberándole de su función informadora y repetitiva y dinamizando su papel dentro de una concepción activa y creadora de los procesos de aprendizaje. Eliminar los factores de resistencia, que aún pueden darse en la introducción de las innovaciones didácticas, conseguir variaciones actitudinales, comprometer hacia el cambio aquellas instituciones de formación del profesorado que con mayor responsabilidad deben tomar parte activa en esta labor de transformación de actitudes, constituyen un sugestivo horizonte sobre el que construir un futuro de nuevas integraciones tecnológicas.

En un número monográfico dedicado al tema de la Nueva Tecnología

Educativa, no podía quedar ausente el estudio empírico de casos, concernientes a Instituciones públicas o privadas que han llevado a cabo o están ensayando con éxito experiencias valiosas de aplicación de los medios tecnológicos modernos a los distintos campos y sectores de la Educación. Para esta exposición, hemos seleccionado tres casos que consideramos suficientemente demostrativos: el Programa de Educación Televisual en Costa del Marfil, que se viene desarrollando en aquél país desde 1971, cuyo objetivo inicial era conseguir la escolarización de todos los niños en edad escolar primaria, por ende aplicando a todas las clases de este nivel educativo, contenidos y métodos pedagógicos concebidos especialmente para ser transmitidos por televisión; el proyecto Telecán (Teleeducación en las Islas Canarias), que, pese a su corta existencia y a su carácter todavía experimental, puede considerarse ya como uno de los ensayos más interesantes que se están realizando dentro del marco de la Educación Permanente de Adultos, y por último como ejemplo de institución oficial, el Centro Nacional de Educación Básica a Distancia (Cenebad), también de reciente creación en España, y que tiene por finalidad impartir enseñanzas equivalentes a la Educación General Básica, en régimen de educación a distancia, tanto específicas para adultos como para niños en edad escolar que por causas justificadas no están escolarizados normalmente.

La Revista se completa, como es habitual, con las Secciones Fijas, denominadas respectivamente «Información Educativa», «Actualidad Educativa», «Crónica Legislativa» y «La actualidad en las Revistas», a las que se viene a incorporar como una Sección Fija más a partir de este número, tal y como prometimos en el anterior, una nueva denominada «La Educación en Iberoamérica», cuya pretensión es dar cuenta de las experiencias y acontecimientos educativos ocurridos dentro del ámbito iberoamericano.

De marzo a septiembre de 1979 se desarrolló, dentro del Programa de Cooperación Hispano-norteamericana, un proyecto de tecnología educativa inscrito en el contexto de comunicación intercultural que promueve el Tratado de Amistad y Cooperación. En él ejerció un papel decisivo tanto el Comité conjunto Hispano-norteamericano para Asuntos Educativos y Culturales como el Instituto de Ciencias de la Educación de la Universidad de Santiago de Compostela, que me invitó a participar en el proyecto.

Dentro de este marco se pretendieron explorar aquellos terrenos comunes para ambas países que, dentro del ámbito de la tecnología educativa, y especialmente la televisión, hacían referencia a innovaciones pedagógicas que pudieran resultar significativas en nuestro momento. El interés inicial se fue extendiendo a lo largo de la realización del programa a aspectos tecnológicos que se relacionan con los medios de comunicación social y educativa y con programas de formación del profesorado y entrenamiento docente en general.

El programa se desarrolló en dos momentos especialmente interesantes:

Fase I. Un período de trabajo conjunto en los Estados Unidos por parte de los dos responsables directivos del programa (1). Este período incluyó un amplio contacto con instituciones dedicadas a la producción de medios tecnológicos.

(1) Profesor Henry T. Iggle, del Federal Executive Institute, Charlottesville, Virginia, y Aranzazu Aguado Arrese, del Instituto de Ciencias de la Educación de la Universidad Compostela, Madrid.